

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS VI JORNADAS
(1996)

Marisa Velasco
Aarón Saal
Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



LAS PROPIEDADES SEMÁNTICAS EN PSICOLOGÍA

Algunas cuestiones preliminares

Quisiera ocuparme aquí de algunas cuestiones bastante discutidas en el ámbito de la filosofía de la mente durante la última década.¹ El asunto tiene que ver con una controversia acerca de los estados mentales; es decir, creencias, deseos, intenciones, etc.

Desde que nuestra psicología del sentido común tiene algún valor explicativo se ha pensado que los estados mentales harían un excelente trabajo si además de ser responsables causales de la conducta contaran además con algún rasgo "proposicional" que nos permitiera identificarlos.

Lo que intentaré sostener y mostrar aquí es que los problemas de la filosofía de la mente vinculados al carácter intencional de los estados mentales no pueden ser desvinculados de su carácter y origen propiamente semántico. En particular, disputas como las surgidas entre posiciones internalistas y externalistas respecto del contenido de los estados mentales exige una respuesta que inevitablemente se comprometa con una teoría del significado, o de un modo más general, con una explicación acerca de cómo es posible la relación entre el lenguaje y el mundo.

Con esto no intento cuestionar de modo general el recurso, muchas veces utilizado por los filósofos del lenguaje, de la discusión sobre actitudes proposicionales como forma característica de instalarse en los problemas de una psicología empírica, sino que quiero referirme particularmente al conjunto de presuposiciones que están implícitas en esa estrategia y a las consecuencias que se derivan de su adopción.

Esto no significa apoyar la idea de que todos los problemas de una psicología "basada en las actitudes proposicionales" tenga que responder a sus interrogantes exclusivamente desde la filosofía del lenguaje, dicho de otro modo, no me parece en principio defendible la posición de aquellos filósofos, que como sugiere Fodor, "albergan secretamente la idea de que hay algo profundamente equivocado en la psicología, pero que

¹ Aunque en rigor de verdad debiera decirse "durante el último par de décadas"

quizás un filósofo entrenado en las técnicas del análisis lingüístico, con disponer de una tarde libre, podría esclarecer”²

Por otra parte, tampoco considero que, por el contrario, deba rechazarse la idea de que los problemas surgidos en la psicología de las actitudes proposicionales se resolverán "independientemente" de las cuestiones filosóficas relativas al lenguaje, el mejor ejemplo de esta posición lo constituye la "psicosemántica". Así algunos filósofos como Brian Mac Laughlin³ sostienen que una teoría psicosemántica debe responder básicamente dos cuestiones, que son: ¿qué hace de un estado (mental) una actitud proposicional de una cierta clase, (por ejemplo una creencia o un deseo)? y ¿qué hace que una actitud proposicional tenga un cierto contenido?

Trataré ahora de mostrar algunos aspectos de esta estrategia, los cuales tienen a su vez una estrecha conexión entre sí. En primer lugar, los vinculados al caso de las proposiciones y luego intentaré decir algo sobre el caso de las oraciones, o lo que es lo mismo, el problema de los contenidos mentales.

Los ataques a la concepción internalista del significado

Los ataques que afines de los años 60⁴ se hicieron a las teorías del significado de G. Frege y B. Russell pusieron énfasis en las dificultades que el tradicional punto de vista internalista presentaba respecto a poder "compatibilizar" entidades mentales o captables por la mente con el conjunto de las nociones semánticas extensionales, tales como verdad y referencia.

La estrategia desarrollada por los críticos consistió básicamente en advertir que si se acepta que los significados, (conceptos o pensamientos) son entidades o estados mentales, entonces se rompe el vínculo entre intensión y extensión. Las opciones ofrecidas a la teoría tradicional del significado fueron, o bien abandonar la idea de la determinación de la significado por los estados mentales, lo que equivale a abandonar el internalismo, o bien ceder en sus pretensiones acerca del vínculo extensión -intensión, lo equivale a abandonar, de alguna manera, la semántica. Todo lo cual hace presuponer que una semántica que quiera tener algún valor explicativo como teoría de la relación lenguaje-mundo no puede ser internalista.

En síntesis lo que la crítica viene a decir es que tanto los significados como las condiciones para el uso del lenguaje dependen menos tanto de nuestros estados mentales y mas de convenciones sociales y conexiones causales de lo que se suponía; tal como afirma

2. Fodor, Jerry. *La explicación psicológica. Introducción a la filosofía de la psicología*, Ed. Cátedra, Colecc. Teorema. 1991

3. Ver Mac Laughlin, Brian. "What is wrong with correlational psychosemantics", *Sinthese* 70, 1987.

4. Estas críticas fueron impulsadas entre otros por Keith Donellan, ("Proper Names and Identifying Descriptions", D. Davidson y G. Harman (Eds.) *Semantics of Natural Language*, (Dordrecht: D. Reidel, 1972), Saul Kripke, (*El nombrar y la Necesidad*, Ed. UNAM. 1984.) e Hilary Putnam, ("El significado de 'significado'" *Cuadernos de Crítica* 28, UNAM. 1984).

R. Stalnaker⁵ "las palabras hacen su trabajo semántico sin que necesariamente sepamos lo que está sucediendo", pero más contundente aún es la conclusión que al respecto extrae Tyler Burge⁶, quién asegura que lo que las críticas han logrado mostrar es, no sólo que el significado y la referencia son fenómenos parcialmente externos, sino también que estados mentales intencionales tales como las creencias y las intenciones son también fenómenos externos, puesto que su contenido depende de circunstancias externas a la mente.

Intuiciones Internalistas e Intuiciones Externalistas

La situación respecto a las fuertes intuiciones del internalismo y el externalismo podrían, sin embargo, presentarse en un modo más conciliador como por ejemplo el que sugiere Daniel Dennett⁷, aceptando el punto externalista de vista de Putnam contra las proposiciones, -expuesto en su clásico 1975-, y afirmando que lo que Descartes podía captar desde su posición de privilegio eran mas bien los verdaderos objetos psicológicos de sus actitudes, de tal manera que se podría tratar de determinar independientemente de los entornos, cual es la efectiva contribución orgánica de los sujetos al contenido de las actitudes proposicionales. Sea lo que sea aquello de lo que estamos hablando -cuando se habla de contribución orgánica o contenido estrecho- algunos, como Jerry Fodor, han recomendado como estrategia de investigación en psicología cognitiva el solipsismo metodológico

Ahora bien, ¿cómo se construye una psicología de las actitudes proposicionales? De acuerdo a la concepción fregeana las proposiciones (o pensamientos) debían cumplir al menos con las siguientes condiciones.

portar un valor de verdad,
estar compuestas de intensiones,
poder ser captadas por la mente,

el problema con las proposiciones fregeanas es que son problemáticas para la explicación psicológica, tal como lo muestran los ejemplos externalistas, en donde, el contenido proposicional de los estados mentales o psicológicos depende mas de rasgos del entorno de los creyentes que de sus estados internos, esos mismos ejemplos permitirían interpretar las situaciones efectivas de creencia haciendo resaltar el contraste entre lo que un hablante realmente dice y lo que cree que dice en una ocasión de proferencia particular. En tanto las proposiciones se enfrentan a las objeciones externalistas a las que se hizo

⁵ Stalnaker, R. "Twin Earth Revisited" *Proceed. of the Aristotelian Society* 5, 1993.

⁶ Burge, T. "Individualism and the mental", P. French, T. Uehling y H. Wettstein (Eds.), *Midwest Studies in Philosophy, Vol 5 Studies in Metaphysics* Minneapolis: Univ. of Minnesota Press, 1979

⁷ Dennett, D. "Mas allá d la creencia", en *La Actitud Intencional* Ed. Gedisa, Primera Edición. Barcelona, España, 1991. pág. 126.

mención, difícilmente puedan desempeñar algún papel para lo cual se necesita adoptar el punto de vista internalista, como Fodor propone.

Ante esta seria objeción a las proposiciones como objetos psicológicos ha habido un sinnúmero de estrategias para corregir la situación. En general, una idea aceptada ha sido la de separar el tratamiento del carácter psicológico de los estados mentales, vía el solipsismo metodológico, de su carácter proposicional o semántico.

Así por ejemplo, Hartry Field⁸ ha propuesto dividir el problema de la creencia en dos subproblemas: a partir del enunciado general de creencia, S cree que p si y solo si hay una oración O tal que S cree O y O significa que p; Field considera que podría plantearse por una parte el problema propiamente psicológico de la creencia, que consistiría en explicar que es para una persona creer una oración O de su propia lengua, y por otra parte, el problema de explicar que es para una oración O significar que p. La estrategia aquí es, como se ha dicho, separar el carácter psicológico del carácter semántico de los estados de creencia; para esto se introducen las oraciones, aquello a lo cual el creyente accede directamente, en el sentido cartesiano; por otra parte, conocer el significado de una determinada proposición, no es algo igualmente disponible al creyente; tal como se ha mostrado en muchos de ejemplos, la determinación del contenido de su creencia puede depender de rasgos o características del entorno que son desconocidas para el sujeto.

Esta estrategia es una variante interesante de aquellas que han propuesto distinguir en los estados mentales entre un contenido psicológico en sentido estricto, -atendiendo a las intuiciones cartesianas y dando a los mismos un carácter puramente interno- y un contenido en sentido amplio, -que incluya las relaciones del creyente con su entorno y las intuiciones externalistas de Putnam y otros acerca del carácter proposicional de los estados mentales.⁹

Otra variante de esta estrategia, que ha desarrollado Fodor, incluye la propuesta de un "lenguaje del pensamiento", y respecto a lo cual afirma, que su objetivo es "explicar las muestras de actitudes proposicionales como relaciones con muestras de símbolos. De acuerdo con las formulaciones normales, creer que p es mantener una cierta relación con una muestra de un símbolo que significa que p."¹⁰

Las oraciones vienen a cumplir una función dentro de la explicación psicología que las proposiciones, difícilmente podían haber cumplido, esto es, dar cuenta básicamente de las dos fuertes intuiciones mencionadas anteriormente. es decir,

⁸ Field, H. "Mental Representation", *Erkenntnis*, 1978.

⁹ Entiendo que esta distinción entre estados mentales en "sentido estricto" y en "sentido amplio" aparece por primera vez en H.L. Putnam, "El significado de 'significado'".

¹⁰ Fodor, J. *Psicosemántica. El problema del significado en la filosofía de la mente*. Ed. Ténos, 1994. pág 192

difícilmente podían satisfacer las dos condiciones que deben reunir los estados mentales, al menos tal como los ha caracterizado la psicología del sentido común ¹¹

Sin embargo, hablar de oraciones, para individuar estados internos del sujeto es exponerse nuevamente a las críticas externalistas acerca de la imposibilidad de dar cuenta del funcionamiento de los componentes contextuales o amplios de los estados psicológicos. Frente a esto se han desarrollado algunas estrategias como son las de reconstruir en una versión psicológica los desarrollos de David Kaplan acerca de los demostrativos

La idea de Kaplan consiste básicamente en aislar el componente que es independiente del contexto en las expresiones con demostrativos, a lo cual llama "carácter"; según Kaplan "el carácter de una expresión está dado por las convenciones lingüísticas, (el cual) determina el contenido de la expresión en todo contexto"¹². Entonces, lo que comparten distintos hablantes que usan demostrativos es el "carácter" de tales expresiones y, puesto que está determinado por las convenciones lingüísticas, es aquello que es conocido por el hablante competente. Pero este acceso sin dificultades al carácter de una oración no implica de ningún modo el conocimiento de la proposición expresada, es decir, de la función que Kaplan llama "contenido" ¹³

La idea de la psicología de metodología solipsista es la de contar con una noción de "oración" o "fórmula no interpretada" que contribuya a caracterizar una noción de "creencia" no semántica, todo lo cual conduce, como señala Dennett "a la tentadora idea de que uno podría en principio dividir la psicología en psicología sintáctica -practicada bajo el solipsismo metodológico-, y psicología semántica, que nos exige mirar al mundo" ¹⁴

Así, por ejemplo, la noción de creencia introducida por Hartry Field, pretende dar cuenta de la relación entre un sujeto y un objeto caracterizado sintácticamente, al respecto señala que "creer¹⁵ no es una relación que deba preocupar particularmente a un materialista impresionado por el problema de Brentano"¹⁶, lo que podría ser traducido, en versiones computacionales de la psicología, como una relación entre un sujeto y una fórmula del mentalés o lenguaje del pensamiento.

¹¹ Esto es, como dotados de poder causal en la conducta a la vez que de contenido proposicional o semántico.

¹² "Demonstratives", *John Locke Lectures*, Oxford University, 1980.

¹³ El trabajo de reconvertir una teoría que fue diseñada en su origen para explicar semánticamente el funcionamiento de un tipo de expresiones del lenguaje natural, para aplicarla a la psicología, estuvo a cargo del propio David Kaplan y también de Jonh Perry (en "The problem of the essential indexical", *Nous* 13, 1979 y "Frege on demonstratives"; *Philosophical Review* 86, 1977).

¹⁴ *Op.cit*

¹⁵ El término "creer" no está usado en el sentido habitual sino en el sentido técnico dado por Field a este término.

¹⁶ *Op.cit.*

Sin embargo, la idea de Field supone el caso de un lenguaje natural, así el creer una oración en un idioma implica estar dispuesto a emplear esa oración de cierto modo y en determinadas situaciones; pero la cuestión es diferente cuando lo que se está considerando es un lenguaje del pensamiento.

De acuerdo a Fodor, lo que caracteriza al lenguaje del pensamiento, en tanto estrategia realista acerca de las actitudes, es que "los estados mentales -y no solo sus objetos proposicionales- tienen, de una forma característica, una estructura constitutiva"¹⁷; esto es una estructura sintáctica, que es apropiada al contenido que dichos símbolos tienen. Según Fodor, "las propiedades causales de un símbolo se conectan con las propiedades semánticas por medio de su sintaxis"¹⁸; el punto crucial es aquí ¿cómo es posible dar cuenta de las relaciones semánticas entre los símbolos mediante relaciones sintácticas?¹⁹

Lo que Fodor responde es que "ahora sabemos, gracias a la lógica moderna, que algunas de las relaciones semánticas que tienen lugar entre los símbolos pueden ser, por así decirlo imitadas por sus relaciones sintácticas"²⁰ De esta manera, nos dice que los ordenadores "son, precisamente, entornos en los que la sintaxis de un símbolo determina su papel causal de una manera que respeta su contenido, ... de modo que los ordenadores son una solución al problema de la mediación entre las propiedades causales de los símbolos y sus propiedades semánticas"²¹; con esto apunta Fodor a resolver "un gran misterio con relación a la mente. ¿cómo podrían ser semánticamente coherentes sus procesos causales?"²²

Epílogo

La posibilidad de caracterizar de manera puramente sintáctica los símbolos mentales es un tema que suele constituir el centro eternos debates respecto a las concepciones computacionales de la mente.

Sin embargo, hay aquí dos temas que suelen aparecer vinculados a tesis internalistas, solipsistas y computacionales, pero que requieren distintas estrategias de abordaje. Por un lado se presenta la discusión acerca del contenido de un estado mental, en los términos habituales de la cuestión es ¿como se vincula el contenido amplio con el contenido estrecho de un estado mental?; acerca de lo cual se han mencionado los intentos de "psicologizar" los desarrollos de Kaplan.

17 *Idem* (La cursiva es de Fodor).

18 Fodor, J. *Psicosemántica*, pág. 40. *El nombrar y la Necesidad*, Ed. UNAM. 1984.

19 Sobre este punto surge una de las mas serias objeciones al funcionalismo en psicología cognitiva.

20 *Op.cit.*

21 *Idem.*

22 *Idem.*

Por otro lado está el problema del lenguaje del pensamiento, el cual es un problema acerca de oraciones, no ya de proposiciones o actitudes proposicionales, las actitudes oracionales caracterizan los estados psicológicos puros o internos del sujeto. Respecto a esto se plantea la siguiente cuestión, ¿cómo adquieren carácter sintáctico los símbolos del mentalés?, ¿pueden determinarse las características sintácticas de un símbolo independientemente de la determinación de sus funciones semánticas o de su capacidad de producir diferencias semánticas?

Según Dennett, "la tarea (preliminar) de descubrir cuales características internas deberían ser consideradas como sintácticas depende de suposiciones acerca de los roles semánticos que juegan los sucesos en el sistema"²³, en general, la cuestión aquí es sobre sintaxis y semántica en el Lenguaje del Pensamiento. Que el tratamiento de este problema en el Lenguaje del Pensamiento tenga mayor o menor similitud con el caso del Lenguaje Natural, y por lo tanto permita una estrategias de trabajo común, depende exclusivamente de cómo la teoría computacional de la mente caracterice el mentalés o lenguaje del pensamiento.

23 *Op.cit.*